



Estudio se realizó en 65 mascotas de 33 casas en la que alguna persona tenía Covid-19

Investigadores detectaron subvariante del SARS-CoV-2- Ómicron en perros chilenos

Víctor Neira, académico de la Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias de la Universidad de Chile, explica que la incidencia de los animales de compañía en la propagación del virus "es marginal".

ARIEL DIEGUEZ

¿Las mascotas pueden contagiarse de SARS-CoV-2?

La epidemia de Covid 19 tenía una carga dramática de incertidumbres y los investigadores en todo el mundo se apresuraban para resolverlas. Un equipo liderado por Víctor Neira, académico de la Facultad de Ciencias Veterinarias y Pecuarias de la Universidad de Chile, se puso a trabajar en su área y los resultados fueron publicados en la revista "Veterinary Quarterly".

"Entre marzo del 2021 y marzo del 2023, el estudio analizó muestras de 65 mascotas (26 perros y 39 gatos), de 33 casas positivas para Covid-19", dice el estudio. En casas en las que al menos una persona tenía o tuvo la enfermedad, se tomaron varias clases de muestras a las mascotas que vivían en ellas: hisopados bucales y nasales, para detectar SARS-CoV-2 vía PCR, y tests de Elisa, para detectar anticuerpos de este virus a partir de la sangre. El 6,06% de esas muestras, que corresponden a tres perros, dio positivo a SARS-CoV-2, lo que indica una "transmisión humano-mascota", dice la investigación.

Uno de los perros era una poodle hembra de dos años que no compartía la casa con otros animales. "No mostró signos de infección por SARS-CoV-2 y salió positiva en abril del 2022, cinco días después de que su dueño diera positivo", dice el trabajo. El test de sangre para ver si tenía anticuerpos de este virus dio negativo.

Los otros dos perros que resultaron positivos vivían juntos: un macho de schnauzer gigante de siete años y una hembra de cinco años de bulldog inglés. "Ambos no mostraron signos de infección por SARS-CoV-2



Investigadores tomaron muestras de 26 perros y de 39 gatos, entre el 2021 y el 2023. Sólo en tres perros detectaron SARS-CoV-2.

Hospedero terminal

"Los estudios que se han hecho hasta el momento indican que el perro es un hospedero terminal. Eso significa que cuando él se infecta no puede infectar a otros. Un perro no podría infectar a otro perro. La única opción que queda es que haya sido el humano el que contagió a su perro", cuenta Belén Agüero, coautora del estudio y candidata a doctora en Ciencias Silvoagropecuarias y Veterinarias. En el caso de los dos perros que vivían juntos, lo más probable es que cada uno se haya contagiado de sus amos y no uno del otro.

Las muestras también fueron secuenciadas genéticamente, para ver a qué variante del virus correspondían. "Obtuvimos 2 genomas de SARS-CoV-2 de animales, que pertenecían a la variante Ómicron BA.4.1, lo que marca el primer informe de mascotas infectadas con este linaje a nivel mundial", detalla la investigación.

"El virus que encontramos era de un linaje o subvariante de los virus Ómicron. Dentro de Ómicron hay varios linajes. Ese linaje era importante hace dos años. Se había transmitido bastante", explica Neira. "Es la misma que circulaba en los seres humanos durante ese tiempo", cuenta Belén Agüero.

En noviembre del 2021, la Organización Mundial de la Salud calificó a Ómicron como una "variante preocupante". Estudios en todo el mundo no habían encontrado casos de esta subvariante Ómicron en perros.

La conclusión del estudio es que estos animales no inciden mayormente en la propagación del SARS-CoV-2. "El rol de las mascotas en la diseminación, mantenimiento y transmisión es marginal respecto de lo que ocurre en los seres humanos", explica Neira. "Hay una baja prevalencia del virus en mascotas y eso nos tranquiliza. Las mascotas no son un buen hospedador del virus, no se multiplica bien en ellas, por lo menos en perros y gatos", asegura.

ELISA VERDEJO

y dieron positivo en julio del 2022. Sólo al schnauzer se le hizo un test para detectar anticuerpos y salió negativo. La bulldog inglés murió. "Desafortunadamente no fuimos capaces de recolectar información adicional ni practicar una necropsia porque el dueño se rehusó a seguir participan-

do en el estudio", dice el trabajo. Lo más probable, según los investigadores, es que la muerte no haya sido por SARS-CoV-2.

Una gata de un año y otro perro, de siete, ambos de casas distintas, dieron negativo para este virus por PCR, pero positivos para anticuerpos.